

(١)

La solidaridad comunitaria es el deber de la hora

Todas las alabanzas pertenecen a Al-lah, el Señor de los Mundos, quien dice en el Sagrado Corán: **“Cooperen con ellos a obrar el bien e impedir el mal, pero no cooperen en el pecado y la enemistad. Y tengan temor de Al-lah; Al-lah es severo en el castigo.” (Corán 05:02).**

Atestiguo que no existe otra divinidad que merece ser adorada excepto Al-lah y atestiguo que nuestro profeta Muhammad es Su siervo y Su mensajero, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, con sus familiares, con sus compañeros y con todos aquellos que le siguen con benevolencia hasta el Día del Juicio Final.

Entrando en materia:

La solidaridad comunitaria es un noble valor humanitario. Por el cual se prevalecen la compasión y la armonía mutua entre la gente, y bajo su sombra se establecen la estabilidad y la cohesión de las patrias. Pues, las sociedades más avanzadas y desarrolladas son interdependientes, cooperativas y se unen entre sí, tal y como el Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Al-lah, sean

(۲)

con él, dijo: “El ejemplo de los creyentes, en su amor mutuo, misericordia y compasión, es como el de un cuerpo: cuando una parte de él sufre, el resto del cuerpo padece fiebre y está alerta”. Del mismo modo, dijo en otro hadiz: «El creyente es para el otro como la estructura de una construcción en la que unas partes sujetan a las otras. (Y dijo esto entrelazando sus dedos)»

La sharía islámica tan verídica nos insta a la solidaridad comunitaria a través de hacernos un llamado a la competencia en realizar las buenas obras, estar constantemente satisfaciendo las necesidades de las otras personas y esforzarse para aliviar su angustia con una fraternidad sincera, generosidad y cooperación en lo que beneficia a las personas. En este sentido, Al-lah, Alabado sea, dice: “Entonces compiten unos con otros en buenas obras ¡Apresúrense a realizar obras de bien!” (Corán 02:148), “Y apresúrense a buscar el perdón de su Señor y un Paraíso tan vasto como los cielos y la Tierra, que ha sido reservado para los que tienen consciencia de Dios [y cumplen la ley], [que son] aquellos que hacen caridad, tanto en momentos de holgura como de estrechez, controlan su enojo y perdonan a las personas, y Dios ama a los que hacen el bien (Corán 03:133-134), “En la mayoría

(۳)

de las conversaciones secretas no hay ningún bien, excepto las que sean para coordinar una ayuda social, hacer una buena acción o reconciliar entre las personas. A quien lo haga anhelando complacer a Dios, lo agraciare con una grandiosa recompensa” (Corán 03:114).

El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah, nos llamó e instó a establecer la solidaridad comunitaria. A ese aspecto en concreto, dijo: "Quien tenga una montura adicional que se la dé al que no tiene, y quien tenga algo adicional de comida que se lo dé a quien no tiene"». Entonces mencionó los tipos de bienes hasta que sus compañeros pensaron que nadie tendría derecho a quedarse con nada de lo que le sobrara.

Asimismo, nos dio los mejores ejemplos sobre la solidaridad comunitaria en el hadiz siguiente refiriéndose a la tribu de Al-Asharyyin. Abu Musa Al Ashári relató que el Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: “Ciertamente los de la tribu de Al Ashári, cuando se les acababan las provisiones en la lucha contra el enemigo o cuando sus familias tenían poca comida en Medina, juntaban todas sus pertenencias en un trozo de tela y después las repartían con una

(ξ)

sola vasija por igual entre ellos. Así pues, ellos son de los míos y yo soy de ellos”. Pues así, estas personas virtuosas merecieron la alabanza y el amor de nuestro Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, cuando evocaron el espíritu de cooperación y fraternidad mezclado con la virtud del amor y el altruismo.

No cabe la menor duda de que la satisfacción de las necesidades de las personas es una virtud religiosa y patriótica. De ahí que, nuestro Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: “No creó en mí el que duerme saciado mientras que su vecino está hambriento y lo sabe (que su vecino tiene hambre)” También dijo: “Las mejores personas a los ojos de Al-lah son aquellos que traen más beneficios a los demás. Los mejores actos a los ojos de Al-lah son aquellos que traen felicidad a los demás, como aliviar a un hermano, pagar una deuda, o saciar el hambre de alguien. Acompañar a un musulmán para satisfacer su necesidad es más amado para mí que realizar un retiro espiritual en una mezquita por un mes... Quien acompañe a su hermano musulmán para satisfacer sus necesidades hasta que esté satisfecho, Al-lah reafirmará sus pies en el día en que los pies de la gente temblarán y resbalarán.”

(٥)

Todas las alabanzas pertenecen a Al-lah, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean sobre el profeta Muhammad, sus compañeros, sus familiares y todos aquellos que le siguen hasta el Día del Juicio Final:

Indudablemente, la solidaridad comunitaria es el deber de la hora, ya que la gente está a punto de recibir durante estos días el mes de ramadán como si fuera un distinguido invitado que trae bondad, bendiciones, gracias y generosidad. Alrededor del mundo, todas las personas no escatiman ningún esfuerzo en llevar a cabo las buenas obras y las demás prácticas de adoración durante este mes. Pues entonces, la solidaridad comunitaria debe ser una prioridad en este mes tan bendito, poniéndola en práctica mediante dar de comer a los hambrientos, dar vestimenta y ayuda a los necesitados para que la gente se tranquilice y sus corazones y almas estén libres para recibir las grandes bendiciones del mes sagrado.

Al-lah, Alabado sea, ha prometido a los virtuosos y a los bondadosos, y a los generosos una gran recompensa y gracias multiplicados. "El ejemplo de quienes contribuyen con su dinero

(7)

por la causa de Al-lah es como el de un grano que produce siete espigas, cada espiga contiene cien granos. Así Al-lah multiplica [la recompensa] de quien Él quiere. Al-lah es el Más Generoso, todo lo sabe. Quienes contribuyan por la causa de Dios, y luego no malogren sus obras con alardes o agravios, obtendrán su recompensa en la otra vida, donde no sentirán temor ni tristeza. (Corán 02:261-262), “Crean en Dios y en Su Mensajero. Hagan caridad de los bienes de los que Él los ha hecho responsables. Quienes hayan creído y hecho caridades recibirán una gran recompensa” (Corán 07:57), “¡Oh, creyentes! Den en caridad de las cosas buenas que hayan adquirido y [también] de lo que les he hecho brotar de la tierra, pero no elijan lo deteriorado para dar caridad así como tampoco lo tomarían para ustedes mismos, salvo que fuera con los ojos cerrados. Sepan que Dios es Opulento, Loable” (Corán 02:267).

Finalmente, el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: «Cada mañana que los siervos de Al-lah se levantan, dos Ángeles descienden. Uno de ellos dice: ¡Oh, Al-lah! Auméntale al que hace caridad. Y el otro dice: ¡Oh, Al-lah! Disminúyele al que es tacaño».

(v)

**Suplicamos a Al-lah, Alabado sea, ;que resguarde a todos los
países del mundo!**